

MIÉRCOLES, 29 DE SEPTIEMBRE | 20:00 H – AUDITORIO ÁNGEL BARJA
ANA NEBOT_soprano y AURELIO VIRIBAY_piano

PROGRAMA

125 aniversario del nacimiento de
María Teresa Prieto
50 aniversario del fallecimiento de
Gerardo Gombau

MARÍA TERESA PRIETO (1896-1982):
Canciones modales

1. Si ves el ciervo herido (Sor Juana Inés de la Cruz)
2. Sonatina (Sor Juana Inés de la Cruz)
3. De Extremadura a León (Alejandro Casona)
4. Esta verde hierba (María Teresa Prieto)
5. Cristo en la tarde (Carlos Bousoño Prieto)
6. ¿Quién dijo acaso? (Vicente Aleixandre)

Seis melodías

1. En las palmas de la noche (Ricardo Alcázar)
2. Donaire (Ricardo Alcázar)
3. Canción de cuna (María Teresa Prieto)
4. Pastoral (Juan Ramón Jiménez)
5. Cautiva (Federico García Lorca)
6. Alto pinar (Federico García Lorca)

RODOLFO HALFFTER (1900-1987):
El loro y el niño (Juan Almela)
Desterro (Xose M^a. Álvarez Blázquez)

Dos Sonetos (Sor Juana Inés De La Cruz)
1. Miró Celia una Rosa
2. Feliciano me adora

EVARISTO FERNÁNDEZ BLANCO
(1902-1993):

Dos canciones

1. Mi cuna (Juan Ramón Jiménez)
2. Lloraba la niña (Luis de Góngora)

GERARDO GOMBAU (1906-1971):
Romance del Duero (Gerardo Diego)

Dos canciones castellanas

1. Canción de hilar (popular)
2. Canción de ronda (popular)

La soprano Ana Nebot nació en Oviedo, donde se licenció en Historia del Arte por la Universidad de Oviedo. Finalizó el Grado Superior de Canto con Ana Luisa Chova en el Conservatorio Superior Joaquín Rodrigo de Valencia. Perfecciona su técnica con Robert Expert y Guy Flechter.

En el campo de la ópera ha interpretado diferentes roles, actuando en prestigiosos festivales y escenarios como el Gran Teatre del Liceu, Teatro Real, Festival de Música de Cámara de Villaviciosa de Odón, Teatro Gayarre, Teatro Palacio Valdés, Auditorio de Murcia, Teatro Campoamor, Teatro Arriaga, Auditorio de Galicia, The Israelí Opera Tel-Aviv-Yafo, Teatro Villamarta de Jerez, Teatro Cervantes de Málaga, Festival de zarzuela del Teatro Campoamor, Auditorio Príncipe Felipe, Teatro Calderón de Valladolid, Teatro del Canal, ABAO, etc. siendo dirigida por maestros como Max Valdés, Max Bragado, Josep Pons, Miguel Ángel Gómez Martínez, Eric Hull, Friedrich Heider, Peter Schneider, Víctor Pablo Pérez, Maurizio Benini, Pietro Rizzo, Harry Bicket, Juan Luis Martínez, Miguel Roa, José Ramón Encinar, Antonio Florio, A. Ros-Marbá, Massimo Zanetti, Alain Guingal, Arkaitz Mendoza, entre otros.

También ha cantado oratorios como Oda para el cumpleaños de la Reina Ana, Mesías y Founling Hospital Anthem de Haendel, Oratorio de Navidad y Magnificat de J. S. Bach, Gloria de Vivaldi, Réquiem, Misa de la Coronación y Misa en Do m de Mozart, Salmo 42, Elías y Sueño

ANA NEBOT_soprano



de una noche de verano de Mendelssohn, Requiem de Faurè, Misa in Tempore Belli de Haydn, Carmina Burana, Novena Sinfonía de Beethoven en el Auditorio Príncipe Felipe de Oviedo, Auditorio Nacional de Madrid, L'Auditori de Barcelona, Palau de la Música de Barcelona, Auditorio Manuel de Falla de Granada, Palacio de Festivales de Santander, Teatro de la Ópera de Montpellier, Sala Bulgaria (Sofia), Semana Musical de Perpignan, Auditorio de A Coruña, Teatro de la Ópera de Montpellier, Auditorio de Tenerife, entre otros.

Sus grabaciones en DVD incluyen óperas como Jenufa y Aida para el sello discográfico Opus Arte y TDK. Interesada en la divulgación de la música clásica, ha presentado el programa de televisión "Manos a la ópera" en la RTPA.

AURELIO VIRIBAY_piano

El pianista Aurelio Viribay está especializado en el acompañamiento de cantantes. Ha participado en recitales junto a cantantes como Walter Berry, María Bayo, Ainhoa Arteta, Annalisa Stroppa, Carlos Álvarez, Celso Albelo, Aquiles Machado, Isabel Rey, Alicia Nafé, Nancy Fabiola Herrera, Saioa Hernández, Ángeles Blancas, Ofelia Sala, Ana Lucrecia García, Tatiana Melnychenko, Ruth Rosique, Ana María Sánchez, Ruth Iniesta, Raquel Lojendio, Mercedes Arcuri, Lola Casariego, Ana Nebot, María Rey-Joly, Elena Sancho Pereg, Sandra Ferrández, María Espada, Arantza Ezenarro, Cristina Toledo, Sonia de Munck, Marta Knörr, Susana Cordón, Mar Morán, Gabriel Bermúdez, David Alegret, Pablo García-López, Gabriel Alonso, Alejandro Roy, Rodrigo Esteves, Eduardo Aladrén, Javier Franco, Alejandro del Cerro, José Manuel Montero, Carmen Solís, Naroa Intxausti, entre muchos otros.

Se ha presentado en la mayor parte de países europeos, en México, Marruecos y Japón, en lugares como el Musikverein y el Konzerthaus de Viena, Castello Sforzesco de Milán, Accademia Musicale Chigiana de Siena, Teatro Real de Madrid, así como en las principales salas de concierto y festivales españoles. Ha protagonizado numerosos estrenos y realizado grabaciones para RNE, Catalunya Música y RTVE. Su discografía incluye CDs con Marta Knörr (mezzosoprano), Lola Casariego (soprano), Mar Morán (soprano), Pablo García-López (tenor), Guzmán Hernando (tenor) y con el Cuarteto Vocal Cavatina.



Ha sido profesor de Repertorio Vocal en la Universidad de Música y Arte Dramático de Viena y en la Universidad de Música y Artes de la Ciudad de Viena, y actualmente es catedrático en la Escuela Superior de Canto de Madrid. Ha sido pianista acompañante en cursos impartidos por Thomas Quasthoff en la Universidad Mozarteum de Salzburgo, Walter Berry en Austria y Teresa Berganza en la Escuela Superior de Música Reina Sofía de Madrid. Ha obtenido el Premio Extraordinario de Doctorado de la Universidad Rey Juan Carlos de Madrid con la tesis "La Canción de Concierto en el Grupo de los Ocho de Madrid".

Comenta el crítico musical Pablo J. Vayón que “Más que una exiliada política, **María Teresa Prieto** (Oviedo, 1896 - México D. F., 1982) fue una transterrada, ya que abandonó España al poco de iniciarse la Guerra Civil a causa no tanto de su compromiso con uno u otro bando sino de la peligrosa situación personal a la que quedó expuesta por la especial virulencia de las revueltas producidas en su Asturias natal. Así que el 1 de diciembre de 1936 la compositora llega a México, permaneciendo allí hasta su muerte, con alguna ocasional visita a España.

María Teresa Prieto llevó una vida retirada y solitaria. Acaso su condición de huérfana desde niña y su nostalgia de exiliada la hicieron una mujer introvertida y melancólica, ajena al aparato mundano del éxito artístico, lo cual no fue obstáculo para que algunos directores del máximo prestigio (como Eric Kleiber o Ataúlfo Argenta) se interesaran por su obra. En México, Prieto tuvo contactos con Stravinski y con Adolfo Salazar. Estudió además con dos de los mayores compositores mexicanos del siglo XX, Manuel Ponce y Carlos Chávez (quien estrenaría la mayor parte de sus obras sinfónicas), y también lo haría con Darius Milhaud, para lo que se acercó hasta California en 1946 y 1947.”

En su artículo «María Teresa Prieto, de nostalgia y soledades», Blanca Alfonso Salas escribe: “En diciembre de 1937 María Teresa comienza a trabajar con Manuel Ponce en la

NOTAS AL PROGRAMA

composición. Este músico estaba entonces inmerso en el nacionalismo, que había llegado a América con algo de retraso. En 1940 estrena en la sala Manuel Ponce la obra **Seis melodías para canto y piano**, con letras de Ricardo Alcázar (poeta asturiano que firmaba con el seudónimo de Florisel), Juan Ramón Jiménez, García Lorca y la propia María Teresa. Está compuesta bajo la forma de lied con un acompañamiento muy sencillo, que solo intenta sostener la melodía. Con ella inaugura el género de la canción, en el que María Teresa se desenvuelve muy bien, pues en todas sus obras, incluso en las sinfónicas, necesita un contexto literario, real o imaginario que las inspire.

A partir de 1956 se produce la transformación estilística más fuerte hasta entonces en su obra: la aceptación del sistema dodecafónico o serial. Ello se debe a la influencia de Rodolfo Halffter que se encontraba también en México y con quien M^a Teresa va a trabajar esta nueva forma de componer.

Pero no por aceptar el dodecafonismo había abandonado su forma habitual de composición, fundamentalmente la modal. Así, en 1964 estrena las **Seis canciones modales para orquesta y canto**, posteriormente reducidas a canto y piano, que están compuestas en los modos dórico, frigio, lidio, mixolidio, eólico y jónico respectivamente.”

Rodolfo Halffter (1900-1987) fue el mayor de la ilustre familia de compositores españoles, hermano de Ernesto Halffter y tío de Cristóbal Halffter. Compositor autodidacta, en 1930 fue partícipe de la creación del grupo de los Ocho en Madrid y tras una estancia de varios años en París, se exilió en México en 1939, donde ejerció de catedrático del Conservatorio, realizando una importante labor de divulgación y formación. De vuelta a España fue profesor de composición en los cursos internacionales de Granada y Santiago de Compostela. Recibió el Premio Nacional de Bellas Artes en 1976 de México y en 1985 fue galardonado con el Premio Nacional de Música de España.

Sin catalogar nos encontramos con una brevísima canción sobre un texto casi infantil de Juan Almela, seudónimo del gran poeta mexicano Gerardo Deniz **“El loro y el niño”**, “donde el compositor se sitúa casi en sus albores estilísticos, quizás en un acto deliberado de ingenuidad y retorno a la infancia”, según comenta José Ramón Ripoll.

Sobre **“Desterro Op. 31** (1967) el musicólogo German Gan Quesada escribe: “Sin duda, el texto de Xosé M^a Álvarez Blázquez, por su temática nostálgica y transterrada, se correspondía bien con la peripecia vital del mayor de los Halffter. Este había mostrado ya su interés por la música tradicional gallega antes de la Guerra Civil, en obras como la Muñeira das vellas (1938) y la ambienta-

ción sonora del documental Galicia (Saudade) (1936), dirigido por Carlos Velo y exhibido en el pabellón republicano de la Exposición Internacional de París en 1937. Algo de popular preside, a nuestro juicio, la escritura de la línea vocal silábica de Desterro, cuyo comportamiento diatónico inicial se ve progresivamente cromatizado, en tanto el piano juega con las posibilidades de apertura del registro central del instrumento y con complejas armonías por superposición tonal.

En el parco catálogo vocal de Rodolfo Halffter descuellan los subsiguientes **Dos sonetos Op. 15**, sobre textos de la autora novohispana sor Juana Inés de la Cruz (a la que también se acercaría años más tarde la compositora M^a Teresa Prieto en la primera de sus Canciones modales). Testimonio del interés de su generación por la poesía del Barroco hispano, los Dos sonetos de Halffter comenzaron su gestación en 1940 y la completaron con la escritura de “Feliciano me adora” en 1946, siendo estrenadas en la capital mexicana por su dedicataria, Oralia Domínguez, y el compositor Carlos Chávez al piano. Pese a la distancia temporal entre ambos sonetos, el compositor logra unificar el díptico mediante la adopción de una tonalidad común (Mi bemol mayor) y el carácter muy tendido y lírico de la línea vocal, en contraposición a un piano colorista, variado y de armonías expandidas, como las del segundo tramo del primer soneto.”

Evaristo Fernández Blanco (Astorga, 1902-Madrid, 1993), inicia su formación musical en su ciudad natal con Manuel Ansola y Marcelino González, maestros de capilla de la catedral. En 1917 se traslada al Conservatorio de Madrid, siendo discípulo de Tomás Bretón y estudiando posteriormente composición, contrapunto y fuga con Conrado del Campo. La orientación germanista de su maestro resultará determinante en el descubrimiento para el joven Evaristo de las tendencias vanguardistas de la Escuela de Viena. En 1921 consigue el primer premio de Composición del Conservatorio de Madrid, obteniendo una beca de la SGAE que le permite trasladarse a Berlín. Allí recibe los consejos de Frank Schreker, director y profesor de la Escuela Superior de Música, a quien le muestra sus obras y especialmente su poema sinfónico "Exaltación", muy elogiado por el maestro alemán. En 1923 regresa a Madrid y ejerce como pianista del Sexteto Unión Radio. Comienza entonces el período más fructífero de su carrera como compositor, que se prolongará hasta principios de la Guerra Civil, acontecimiento que supondrá su silencio compositivo. Desde 1950 hasta 1971 se dedica a tocar en cafés, hoteles y teatros para poder subsistir. En 1982 termina su última obra importante, "Suite de Danzas Antiguas" para orquesta por encargo de RNE.

Sus **Dos Canciones**, "Mi cuna", sobre un poema de Juan Ramón Jiménez y "Lloraba la niña", con texto de Luis de Góngora, son una clara muestra de su vinculación estética a la Ge-

neración del 27. Escritas en Madrid en 1931, están dedicadas a su esposa en el año de nacimiento de su segundo hijo.

El salmantino **Gerardo Gombau (1906-1971)** estudia violín, piano y composición en Madrid con Conrado del Campo. En 1942 funda la Orquesta Sinfónica de Salamanca y en 1945 obtiene la cátedra de Acompañamiento en Madrid, pasando más adelante a impartir Composición. Ideológica y afectivamente se siente más unido a la Generación del 51 que a la del 27, proclamando siempre la búsqueda de una identidad propia. Hasta 1959 desarrolla su etapa más nacionalista, sin cerrarse hacia nuevos lenguajes más atonales, politonales y dodecafónicos. De la década de los treinta son sus obras más neocasticistas, como **Dos Canciones Castellanas (1936)** sobre temas populares. Para gran parte de su música vocal se inspirará en el "Cancionero Salamantino" (1907) de Dámaso Ledesma, a quien tan unido estuvo. Después de 1959 evolucionará hacia el serialismo, la aleatoriedad y la música electrónica, siguiendo las nuevas corrientes europeas postseriales. Con **Romance del Duero (1954)** para voz y piano, con textos de Gerardo Diego (poeta de la Generación del 27), Gombau hace una importante contribución a la canción española. La obra sería editada por Unión Musical Española y grabada por la soprano Rosy Valenzuela, dedicataria de la obra, y el pianista José Tordesillas.